

Nuevos voluntarios, en la primera sesión de formación. De izquierda a derecha, sentadas en la primera mesa: Lola Lezáun y Sara Ruiz. Detrás: Javier Rincón, Luis Pardo, Amaya Guisasola, Iñaki Medina, María Rodríguez y Paula Esparza (formadora). JESÚS CASO

El sábado 10 de abril, 'Diario de Navarra' publicó un reportaje en el que Profesionales Solidarios hacían un llamamiento en busca de 70 voluntarios para acompañar a mayores. La respuesta ha sido generosa. Ya se han ofrecido 71 personas

Savia nueva para combatir la soledad

M. CARMEN GARDE
Pamplona

TRATAR a los mayores como nos gustaría que un día nos tratasen a nosotros. O, simplemente, darles un poco de nuestro tiempo de manera desinteresada como una manera de aportar algo de calor a una sociedad tan individualista. Estas son algunas de la razones que han unido estos días a una sanitaria jubilada, un consultor de tecnología jubilado, una trabajadora de la limpieza y un prejubilado de Telefónica. Todos ellos han respondido a la llamada que la organización Profesionales Solidarios hizo a través de las páginas de 'Diario de Navarra' para encontrar a personas que quisieran ser voluntarios para acompañar a personas mayores y evitar que sufran de soledad.

Fue el pasado sábado 10 de abril cuando el rotativo recogía un reportaje sobre esta organización de voluntarios sin ánimo de lucro, privada e independiente. Apuntaba que, tras la pandemia, necesitaba unos 70 voluntarios para ir formándolos y, una vez que abran las residencias a los voluntarios, comenzar a desempeñar labores de acompañamiento, al menos dos horas a la semana. O, mientras tanto, apoyar a personas mayores que viven solas en sus domicilios en tareas como acompañarles al médico o a comprar sus fármacos. "La respuesta ha sido impresionante. El reportaje salió un sábado y para el lunes ya teníamos 57 solicitudes para hacer voluntariado. Hasta la fecha se han ofrecido 71 personas de Pamplona, Tudela, Tafalla, Villava, Barañáin y Bera. Son personas de todas las edades, hombres y mujeres", comenta la directora de la asociación, Cristina Jiménez. Añade que también mostraron interés desde el banco de tiempo solidario Tantaka de la Universidad de Navarra y de la Fundación La Caixa.

En estos días ha comenzado la preparación de todos ellos, distribuidos en grupos de unas diez personas por cuestiones de aforo y restricciones sanitarias. "Hay que explicarles bien qué implica el voluntariado y nuestros valores. Esperamos que pronto en las residencias se permitan salidas. En Tudela ya van a empezar en la Casa Misericordia y también hay algunas necesidades en varios domicilios particulares", agrega Jiménez.

"La sabiduría de la vida"

María Rodríguez Morán tiene 41 años y hace diez que vino a Pamplona desde Asturias. Allí dejó a sus padres y a su abuela, que ahora tiene 90 años. "Siempre he estado muy unida a mi abuela. Es una afortunada porque , desde que yo tenía 15 años, ha vivido con nosotros y ahora está con mis padres. Esa suerte no la pueden tener otros mayores y, cuando vi que se buscaban voluntarios, pensé que me gustaría dar un poquito de mi tiempo para que alguien se sienta un poco mejor. Creo que los mayores se merecen que les alegremos un poco la vida y más después de todo lo vivido", comenta esta trabajadora de la limpieza, madre de una niña y, además, presidenta de Herrikoa (federación de apymas de Navarra).



Reportaje publicado sobre la necesidad de voluntarios. DN

María Dolores Lezáun Burgui sabe bien cuánto han sufrido los mayores en el último año. Además de perder a un familiar, esta sanitaria, cerca de cumplir 65 años, se despidió del mundo laboral después de vivir en directo la tragedia de la primera ola de la pandemia. "Me acabo de jubilar y dispongo de tiempo libre. Me gusta el acompañamiento de mayores. Es una generación que ya tuvo una infancia y juventud difícil, que se han sacrificado y esforzado mucho en su vida y que, ahora de mayores, estén en soledad me parece terrible", comenta esta vecina de Zabalegui.

María Dolores considera que deberíamos escuchar más a los mayores. "Tienen la sabiduría que da la vida, tienen mucho que aportar y casi no se les tiene en cuenta", añade.

FRASES

Iñaki Medina
DESVINCULADO DE TELEFÓNICA
"Encantado de aportar un grano de arena, pero poco a poco. El voluntario debe demostrar que es de fiar"

María Rodríguez
EMPLEADA SECTOR LIMPIEZA
"Siempre me he sentido muy unida a mi abuela, pero vive en Asturias"

Javier Rincón
CONSULTOR TECNOLÓGICO
"Hay que ir más allá de las videollamadas. Hay soluciones para acercar el ocio a los mayores y tener contacto con ellos"

Hacer compañía

Javier Rincón Rojo es un consultor tecnológico recién jubilado que se ha animado a hacer acompañamiento a los mayores. Pese a que el contacto directo es el deseable, considera que se debe potenciar la tecnología para dar solución a los mayores en soledad. "Hay que ir más allá de las videollamadas. Hay soluciones para acercar el ocio a los mayores: una obra de teatro, una lectura de un libro, etc. Este tipo de iniciativas están semiparalizadas pero hay que trabajarlas porque el hecho de que estemos aislados no debería de impedir que tuviésemos contacto con ellos, que es lo que más necesitan", comenta.

Iñaki Medina Urío es un pamplonés del barrio de Iturrama, tiene 54 años y es un empleado desvinculado de Telefónica, "una especie de prejubilado", explica-. "He pertenecido a la Fundación de Telefónica y al voluntariado. Tengo ya esa semillita de ayudar a los demás. Cuando dejé de trabajar, pensé en aportar mi granito de arena a la sociedad. He estado mirando varios proyectos pero no me siento capacitado para algunos. En cambio, lo de acompañar a mayores me atrajo. Mis padres y suegros se encuentran bien y mis hijos son ya mayores. Si puedo ayudar a otras personas ¡encantado! No creo que sea mucha la aportación y entiendo que hay que ir poco a poco, por la situación y porque el voluntario debe demostrar que es de fiar".